

Codelco destinará US\$868 millones para expandir la División Gabriela Mistral



Luis Mendoza V.

La División Gabriela Mistral de Codelco ingresó hoy al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental el estudio de "continuidad operacional y transición hídrica del proyecto minero División Gabriela Mistral (DGM)", que busca extender su vida útil hasta el 2055 con una inversión de US\$868 millones.

Esta operación, que comenzó a producir en 2008 con una vida útil inicial de 15 años y que luego se amplió hasta 2028, fue la primera minera del mundo en producir cátodos de cobre 100% trazables. Ubicada en la comuna de Sierra Gorda, produce cerca de 110 mil toneladas de cobre fino al año; es una fuente de empleo para casi cuatro mil personas, entre trabajadores propios y contratistas. El proyecto considera la ampliación de la vida útil de la explotación y beneficio de minerales, junto con el abastecimiento hídrico a largo plazo, que permita la continuidad de la operación y habilite la lixiviación clorurada.

De esta forma, Codelco proyecta en DGM ampliar las obras mineras de soporte para la operación e incorporar la lixiviación clorurada al proceso productivo. De esta forma, busca ampliar los botaderos de estériles y de

ripios, expandir el stock de minerales, adecuar la planta de lixiviación, una nueva planta de salmuera y un nuevo reservorio. Además, planea una transición hídrica para eliminar el uso de agua continental en 2035, migrando al consumo de agua de terceros autorizados y evaluados ambientalmente. "Este proyecto recoge nuestro compromiso con el país de seguir aportando al desarrollo del país con la generación de recursos, empleo regional y desarrollo de proveedores locales y nacionales, y al propósito de Codelco de ser pilar del desarrollo sustentable de Chile y el mundo", aseguró la gerenta general de la división, Claudia Cabrera. Como medida de compensación para seguir utilizando agua continental hasta 2035, Gabriela Mistral propone aportar a la Región de Antofagasta y donde Codelco cuente con infraestructura disponible, un volumen equivalente del agua que consumirá el proyecto en los siete años de transición hídrica.

"Aunque la cuenca que nos abastece no es utilizada por personas, flora ni fauna, ni está conectada a otros acuíferos, nuestro compromiso es mantener altos estándares en el control de su uso, porque entendemos su importancia no sólo para el presente, sino también para el futuro", comentó Cabrera.